

¿POR QUE ESTUDIAR LA DEMONOLOGIA?

¿Por qué querría un cristiano estudiar acerca de los demonios? Un cristiano tiene su mente puesta en las cosas de arriba (Col. 3:2). Un cristiano debe pensar en lo que es puro, amable y de buen nombre (Fil. 4:8). ¿Por qué los creyentes deberían confundir sus mentes con cosas que son impuras, no amables, y de mal nombre?

Los sujetos de este estudio son tan repugnantes y repulsivos a la mente espiritual que quizás sería mejor si lo dejáramos a un lado. Pero dejándolo a un lado no hará que se vayan. Los demonios, sea que nos gusten o no, están en la Biblia. Peor aún, están en el mundo. Nuestro mundo. Debemos enfrentar el asunto porque el asunto nos enfrenta.

Aprender acerca de los ángeles es una cosa; los demonios son absolutamente otra. La demonología no es tópico que naturalmente provoque a aquellos que están tratando de tener la mente de Cristo. Entonces, ¿por qué estudiar acerca de los demonios? Por al menos cinco buenas razones consideraremos estos seres malignos conocidos como “demonios”.

Un Tema Bíblico

El hijo de Dios interesado estudiará la demonología porque es un tema bíblico. ¿Qué dice la Biblia acerca de los demonios? Mucho. Por medio de aprender lo que Dios tiene para decir acerca de estas criaturas podemos estar mejor preparados para resistir sus esfuerzos malignos. “¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir; para corregir; para instruir en justicia, ¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16-17). Sabiendo lo que la Biblia dice acerca de los demonios puede ser muy útil y provechoso para aquellos cuya lucha no es contra carne y sangre (Ef. 6:12).

Estar prevenido es estar armado de antemano. Si fallamos en prepararnos para la batalla en que estamos, podemos caer presa (o víctima) de las “*doctrinas de demonios*” (1 Tim. 4:1). *Ellos* ciertamente tienen sus enseñanzas o doctrina. Sería bueno que conociéramos la doctrina de *Dios*, o enseñanza acerca de los demonios. Los demonios no son inspirados por Dios pero la Palabra Inspirada de Dios enseña claramente de su presencia maligna, de su poder y funcionamiento. Esa es suficiente razón para aprender acerca de los demonios.

Mencionados Muchas Veces

Un estudio intenso de los demonios debería ser tomado a causa del total número de veces que son mencionados en las Escrituras. Hay al menos 80 referencias a los demonios en la Biblia. Consideraremos cada una de ellas a medida que avancemos en este estudio. Dios tiene mucho para decir acerca de los demonios y cómo los creyentes en Jesús pueden estar totalmente preparados para resistirlos.

¿Ha considerado en algún momento que la Cena del Señor no es mencionada muchas veces en la Biblia? No obstante, le damos mucha atención a ella – y es correcto hacerlo así. Es un gozo reunirse alrededor de la mesa del Señor cada Domingo y participar del pan y la copa. Jesús nos ha pedido que la hagamos “*en memoria*” de El (1 Cor. 11:25). Los demonios son mencionados muchas veces en las Escrituras (no que ellos sean espirituales). ¿No deberíamos también aprender lo que significa la “mesa de los demonios” y la “copa de los demonios”? Ambas están mencionadas en 1 Cor. 10:20-21. Ciertamente no queremos ser participes con los demonios.

Jesús Tomó a los Demonios Seriamente

ANOTACIONES

Una tercera razón por la que la demonología debería ser estudiada es porque nuestro Señor asumió su existencia muy seriamente. Los demonios son mencionados en conexión con Jesús más que en cualquier parte en la Escritura. Los demonios no eran una invención para Jesús. Reconoció su presencia maligna y poder en las vidas de las personas en Su día y los expulsó por el Espíritu de Dios. Si Jesucristo tomó a los demonios seriamente, ¿qué de usted y yo?

Los Dispositivos del Diablo

Otra razón válida para aprender acerca de los demonios es aumentar nuestro conocimiento de los dispositivos de Satanás. Los demonios están sujetos a Satanás y hacen su voluntad maligna. Como su malévolos maestro, buscan devorarnos (1 Ped. 5:8). Dios no quiere que esto suceda. Nos advierte en Su palabra que no seamos ignorantes de las maquinaciones del diablo (2 Cor. 2:11).

Desde el principio del pecado, los demonios han sido un dispositivo efectivo de Satanás. ¡Cómo han acosado y fastidiado a los hijos de Dios! Ser ignorantes de su existencia y obra maligna — sea por ignorancia, indolencia o incredulidad — puede ser fatal. Quizás necesitamos una etiqueta grande pegada a nuestras Babilias: “¡Advertencia! ¡La ignorancia de los demonios puede ser peligrosa para su salud espiritual!” Mientras más sepamos acerca de nuestro enemigo, mejor preparados estaremos para enfrentar nuestro “antiguo enemigo”.

Para Ayudar a Otros

Quinto, deberíamos aprender acerca de los demonios y cómo operan de manera que podamos estar listos para ayudar a otros a entender lo que necesitan saber acerca de estos agentes malignos de Satanás. Hay muchas personas que necesitan saber lo que la *Biblia* dice acerca de los demonios. Han sido afligidas, sin necesidad, por la atención desordenada a los demonios que han recibido en películas, música, literatura y aún juegos de mesa “inofensivos”. Su visión de los demonios está ferozmente distorsionada. Esto no significa que los demonios no sean reales. Lo son. Pero la descripción bíblica de los demonios es un lejano lamento de la descripción del obsesionado retrato de los demonios.

El cristiano devoto debería estar siempre listo a ayudar a otros con cualquier necesidad que tengan: física o espiritual. Muchas almas atraídas e inquiridoras tienen preguntas acerca de Satanás y lo oculto. Aún algunas pueden sentir que están poseídas por un demonio. ¿Cómo responder a estas personas? ¡Con respuestas de la Palabra de Dios! Los cristianos deben estar vestidos “*de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo*” (Ef. 6:10). Debemos tomar “*el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*” (Ef. 6:17). La palabra de Dios nos dotará contra el espíritu del mundo. Esta ayudará a otros a defenderse a sí mismos contra los demonios de Satanás. Su única esperanza es encontrada en la Biblia.

La demonología no es un tema agradable. Pero es bíblico. La persona espiritual tomará cualquier momento que sea necesario para aprender más acerca de Satanás y sus demonios. Nuestra misma vida espiritual depende de lo que sepamos acerca de ellos y cómo derrotarlos. Así debe ser con la vida de nuestra familia y amigos. La Palabra de Dios contiene las respuestas. Cavemos en ella y encontrémoslas.